

Israel ha vuelto a cometer un acto de guerra al atacar un depósito de armas sirio que supuestamente contiene armas rusas avanzadas. El objetivo eran los componentes de los misiles SA-300 sistema de misiles antiaéreos de Rusia.

Una enorme explosión el pasado jueves en un importante depósito de armas sirio en Latakia, no muy lejos del principal puerto de Tartus, destruyó completamente la instalación y municiones almacenadas allí. Tartus es el principal puerto de Siria. Está controlado en gran parte por el ejército ruso, y la vía por la que todas las armas transportadas por mar entran en Siria. Como tal, cualquier armamento ruso avanzado entraría a través de Tartous y podría ser almacenado en el depósito de Latakia.

Una fuente israelí confidencial me ha informado de que las fuerzas israelíes atacaron el sitio. El objetivo eran los componentes del sistema de misiles de Rusia SA-300 antiaéreo que había sido enviado por Rusia a Tartus y presumiblemente se almacenaba en Latakia.

Israel ejerció una enorme presión sobre Vladimir Putin para cancelar su contrato de suministro de las baterías de misiles a Siria, ya que una vez que estén en funcionamiento harían que la aviación israelí fuese más vulnerables a los ataques. En respuesta a las súplicas de Israel, el líder de Rusia se negó a ceder y se comprometió nuevamente a proporcionar las armas a Assad. Al parecer, ya han comenzado con los primeros envíos.

Este es el tercer ataque de Israel en Siria desde enero. Esto aumenta considerablemente el conflicto, ya que es el primer ataque conocido por las fuerzas israelíes que podrían haber destruido armamento ruso. Assad se jactó públicamente hace un mes que los SA-300 ya habían llegado.

Una fuente señala además que la organización mercenaria Ejército Libre de Siria se coordinó con el ejército israelí y lanzaron un ataque con cohetes contra instalaciones militares del gobierno cercanos con el fin de distraer a las fuerzas leales del objetivo real. Pero los rebeldes no jugaron ningún papel en el ataque. Todo es tan extraño que el diario Haaretz escribía lo siguiente: "Israel no fue mencionado en relación con el incidente del jueves en Latakia. No interviene en los acontecimientos en Siria". Estas negativas a reconocer el papel verdadero de Israel permite que los israelíes creen falsamente que son inocentes, a veces incluso víctimas (!) en los asuntos de la región.

La inteligencia israelí ha creado una alianza tácita con los mercenarios que sirven a los intereses de Israel. El papel de Hezbolá en la lucha Qusayr puede haber causado alarma en el Ministerio de Defensa israelí, que ve esto como una prueba más de la escalada dentro de Siria.

Israel lanzó un ataque muy similar hace varios meses en la capital sudanesa, Jartum, en la que se destruyó un importante depósito de armas del gobierno. Se sabe que Irán envía sus armas a Hamas y Siria a través de los puertos en el Mar Árabe, desde donde son enviados a través de Sudán a los puntos norte. Una vez más, Israel ha absorbido países de la región en el vórtice de su conflicto con los palestinos. Si esto no prueba que este conflicto es una importante fuerza desestabilizadora en la región, nada lo hará.

Un informe de Haaretz señala que el momento elegido para atacar es debido a que la atención de la prensa internacional se centró en el golpe de Estado egipcio, que sirve como una distracción conveniente.

Se especula que Israel utilizó misiles de crucero lanzados desde sus submarinos Dolphin de fabricación alemana para destruir el complejo. De ser cierto, significaría que el armamento alemán avanzado fue utilizado por Israel en un ataque preventivo violando la soberanía territorial de otro país del Medio Oriente.